

Acto de Graduación DSV 2020

Discurso de Alumno Benjamín Retamal, IV° B

Tengo muchos recuerdos en este colegio y muchas historias con las personas aquí presentes. Es difícil plasmar en una plana más de 14 años de anécdotas. Cuando entramos al colegio, Apple estaba recién sacando el primer iPhone, Messi no había ganado un balón de oro y Chile no tenía copas Américas. Ha pasado tanto desde aquel primer día, que de recordar se me ponen los ojos llorosos.

Al colegio no solo veníamos a aprender, veníamos a nuestro segundo hogar. Hemos compartido infinitos momentos entre nosotros, que estos catorce años pasaron volando. Paseos de curso, Ferienheims, viaje de estudios, incluso un intercambio a Alemania. Dejamos de ser compañeros para volvernos amigos y dejamos de ser amigos para considerarnos familia. Llegamos como niños y niñas y estamos saliendo como hombres y mujeres. No fue fácil llegar hasta acá, muchas noches escribiendo informes, muchas lágrimas por una mala nota, muchas derrotas, pero dicen por ahí que no importa que tan duro golpe la vida, sino que tan fuerte eres para levantarte y seguir adelante.

Quiero recordarles que no necesitamos ser grandes para comenzar, pero si comenzar para ser grandes en la vida. Si no perdemos el miedo a dar ese primer paso, permaneceremos en el mismo lugar siempre. Empiecen con miedo, empiecen con duda, con dolor, pero empiecen, no caigan en la mediocridad de este mundo, porque lo peor que podemos hacer como seres humanos es no desarrollar nuestro máximo potencial y vivir la vida que otros quieren que vivamos. Sean libres como las aves, que nadie encadene sus alas en la cárcel de los prejuicios y siempre, siempre sean agradecidos, ya que la vida cambia de un día a otro. Nadie tiene su destino asegurado, lo único que sé es que no quiero que alguien escriba nuestras historias por nosotros. Confió plenamente en mis compañeros, espero tomen las decisiones que los hagan felices, espero de corazón que puedan encontrar su propósito en esta vida. Rían y hagan reír, amen y sean amados, lloren, griten, sean ustedes mismos. Valoren cada segundo de vida, valoren a sus familias, a sus amigos, respétense. No más violencia ni contra la mujer ni contra nadie. Las mujeres son el tesoro más importante en la vida y nuestras mamás son el mejor regalo que podemos tener.

Un 7 va y viene, una medalla se puede mandar a hacer, pero la huella que dejamos en este colegio será recordada por siempre. Hay que celebrar nuestra partida, ya que ahora representaremos al colegio en el mundo real. Celebremos la privilegiada vida que tenemos.

A mis amigos, gracias, porque la amistad no se trata de quien llego primero o quien te conoce de hace más tiempo, sino de quienes nunca se fueron en tus peores momentos. Mucha gente al ver a tus amigos puede tener una idea de cómo eres y me siento orgulloso de poder decir que ustedes son unos “cracks”, fuertes, deportistas, inteligentes y con ganas de vivir la vida. A los profesores, gracias por creer en nosotros e inspirar amor por el aprendizaje. A Miss Walker, gracias por no perder la paciencia con el curso. Sé que estaremos en su corazón y usted en el nuestro. A todos los padres, gracias por darnos lo mejor de ustedes, las mejores oportunidades y los mejores consejos, siempre que nos equivocamos nos ayudaron, siempre que tuvimos miedo nos calmaron, como no amarlos si ustedes darían todo por nosotros. Gracias colegio alemán de Valparaíso por crear hombres y mujeres único e inigualables.

Nos vamos como personas independientes, empáticas, con un gran juicio crítico. Este no es un adiós, adiós jamas, la única razón por la cual nos vamos es para reencontrarnos de nuevo. Gracias por todo, “ale ale man, ale ale man ale ale man, Colegio Alemán de Valparaíso”.

Benjamín Retamal, IV° B